

Hay que mantener y difundir la lengua francesa

por *Carlos Richet*

El patriotismo, esta necesaria y sublime virtud, es una virtud muy antigua; tanto, que hace dos mil quinientos años, los romanos habían hecho de ella el fundamento de su moralidad. Pero si la idea data de dos mil quinientos años, la palabra patriotismo es reciente. Antes de 1789, patriota era sinónimo de compatriota. En su sentido moderno, es proplamente Saint-Simon quien primero la empleó. En tiempo de la Revolución se hizo de ella un uso inmoderado; a cada paso, brotaba en los discursos, con más frecuencia aún que hoy en día.

Mas, lo cierto es que cada cual entiende el patriotismo a su manera.

Montesquieu dice en alguna parte poco más o menos esto que cito de memoria: "Es bello morir por la patria, pero es feo mentir por ella". Y sin embargo ha habido quienes llamándose patriotas han mentido impudentemente creyendo ser útiles así a su patria.

Otras veces cree uno ser un gran patriota deseando la desgracia de las patrias vecinas. Esto, no solamente no es bello sino que es absurdo. Tan absurdo como lo sería el gozo de un individuo que viera consumirse por el fuego las casas vecinas a la suya.

¿Me atreveré a decir que mi patriotismo, muy ardiente y muy sincero, se inclina sobre todo a la extensión de la lengua francesa?

* * *

Nosotros no nos damos quizá cuenta suficiente de la excelencia de nuestra lengua. Heredera de la lengua lati-